



# La historia de la civilización, al alcance de los niños



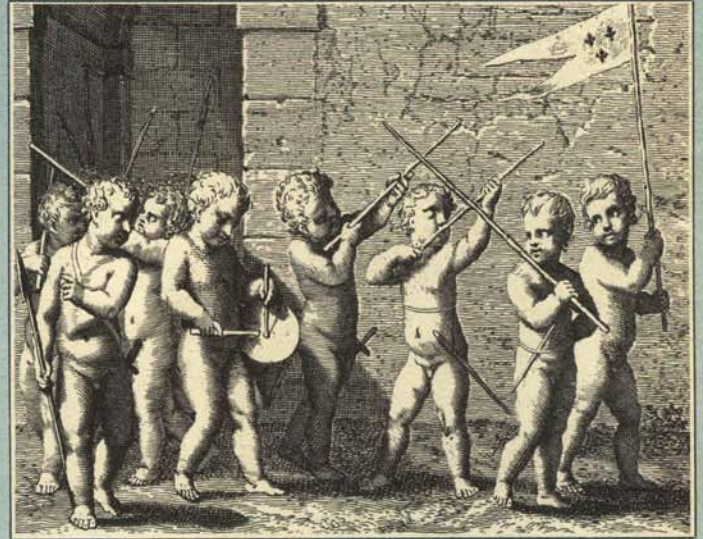
1.—Al principio, queridos niños, los hombres eran como bestias, y se mataban y se comían unos a otros por un quitame allá esas pajas. Todo era desorden y anarquía. No había ni hogares ni familia, ni préstamos hipotecarios, ni sindicatos verticales. Naturalmente, una cosa así no podía continuar.



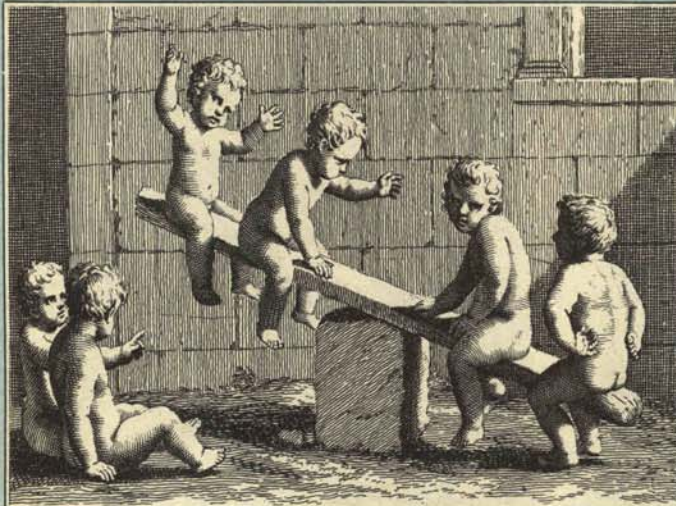
2.—Por eso se acabó la lucha desordenada y se hizo como debe ser. Los vencedores hicieron esclavos a los vencidos, y ya se podía ir desde entonces tranquilo por los campos, y florecieron las artes, las letras, las bebidas espumosas y las industrias de grilletes y cadenas. Desgraciadamente, esta paz no duró mucho tiempo.



3.—Siglos más tarde, los esclavos empezaron a pensar, y lo que es peor: ¡a decir y a escribir lo que pensaban! Aunque se trató de cauterizar ese cáncer maligno de la Humanidad con hogueras para libros y autores, no se consiguió del todo, y de nuevo volvieron el caos y la anarquía consiguientes.



4.—Por eso estalló la Revolución francesa y vino Napoleón, que fue derrotado en las batallas de Bailén, Arapiles y Vitoria. Todo cambió en el mundo, la burguesía se apropió de las riquezas de los nobles y escribió la Declaración de los Derechos del Hombre Blanco para poder comerse a los negros y amarillos.



5.—Otro cáncer vino a añadirse a los dichos anteriormente, queridos niños: el liberalismo y el bipartidismo político, cuya maldad intrínseca se puede comprobar ahora con la estrepitosa caída del Imperio británico. Es que no hay efecto sin causa. Luego, por motivos baladíes, estallaron las dos guerras mundiales, que dividieron al mundo en dos grupos antagónicos: los buenos y los malos.



6.—Ahora estamos en lo que estamos, como vosotros podéis ver a simple vista (\*). En el futuro vendrá la civilización del ojo, que consiste en matarse unos a otros; no como antes, por motivos económicos o religiosos, sino simplemente por «sport», por capricho, por matar el aburrimiento de alguna manera. O sea, que para evitar males mayores, lo mejor sería que se trabajase todos los días, incluso los domingos. Así no tendríamos tentaciones.

(\*). EJERCICIO: Escribir en una cuartilla si estamos bien, mal o regular.